

APRENDER A EMPRENDER. DESAFÍOS EN EL CONTEXTO DE LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA.

Autores:

Ph. D.Martha Beatriz Vinent Mendo.

Email: mvinent@uo.edu.cu

Ph. D.Librada García Leyva

Email: librada17@uo.edu.cu

Phd. Regina Venet Muñoz

Email: rregina@yahoo.es

Luis Ricardo Rodriguez Ayala

Email: lrodriguez@itb.edu.ec

Institución: Universidad de Oriente

Universidad de Oriente

Universidad Técnica de Quevedo

RESUMEN

La categoría emprendimiento desde su surgimiento ha permanecido ligada al quehacer económico; básicamente hacia lo empresarial, resaltando la posibilidad de visualizar un resultado potencial y la estructuración de las acciones volitivas y de planeación para contribuir a su obtención, en función de ciertas condiciones de riesgo, sin embargo, no siempre se valora cómo y cuánto puede hacer la educación para contribuir al desarrollo de cualidades para emprender en los estudiantes. La presente ponencia dirige su atención hacia el análisis de los requerimientos pedagógicos para la atención a los futuros profesionales, así como de los nodos formativos esenciales que se manifiestan en el proceso de fomentar desde el punto de vista educativo una conducta de emprendimiento, centrada en el autorreconocimiento de sus cualidades personales. El trabajo propone el despliegue de un sistema de acciones desarrolladoras de la capacidad de emprendimiento en el contexto local, que se potencian desde la orientación educativa a los jóvenes en el proceso de su formación integral.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de un país, constituye un proceso dinámico y multifactorial que considera los recursos naturales y tecnológicos, en su relación con la capacidad para dar respuesta a las necesidades sociales y personales devenidas culturalmente desde un marco histórico específico, capaz de reflejar las relaciones de producción en una determinada formación económico social.

Ello condiciona la necesidad de identificar la existencia y preparación del capital humano que de manera directa e indirecta, interviene en la materialización de la vida económica y social del país. Se trata de una cuestión que presupone no solo a las fuerzas productivas, que de manera directa se involucran en la consecución de los bienes y servicios, sino también a la consideración del personal que se prepara profesionalmente para a corto, mediano y largo plazo, constituir el relevo de la fuerza laboral activa.

En tal sentido es obligada la mirada hacia los jóvenes y su preparación como valioso recurso humano, a partir de sus elevadas potencialidades para ser creativos, detectar necesidades, asumir retos, organizar estrategias, emprender y transformar. Se trata de un modo de actuación para el cual este joven se ha venido preparando, desde edades anteriores y en diferentes espacios, entre los cuales la educación ocupa un lugar importante, por lo que no se constituye en un proceso espontáneo, sino como resultado de múltiples condicionamientos externos provenientes de la escuela, la familia, y la comunidad, los que de manera indistinta proporcionan espacios específicos de interacción con los jóvenes, a tenor de sus necesidades y particularidades individuales.

Preparar a los jóvenes para asumir los retos y responsabilidades acordes con su desarrollo, trae al análisis la relación existente entre lo personal, lo social y lo profesional y el modo específico de orientación que reciben desde diversos contextos educativos, con énfasis en el familiar y el comunitario, como escenarios puntuales capaces de movilizar en ellos sus necesidades y expectativas.

Particularmente, desde el contexto educativo es posible estructurar de manera organizada un proceso de formación del estudiante, que favorezca el surgimiento de las cualidades de su personalidad y que le permiten tomar decisiones en su quehacer cotidiano, con base en un pensamiento divergente, a la vez que propiciar el despliegue de la creatividad, asociada a la formación de valores.

El desarrollo globalizado y el ritmo desigual en el avance de la economía mundial, han dejado sentir su impacto y generan un nuevo escenario socio- económico e incorpora una perspectiva diferente de actuación y desarrollo, pone la mirada en la búsqueda de formas productivas para la solución de problemáticas económicas y ambientales que han venido incidiendo de muchas maneras y han dejado su huella en el desarrollo social, lo cual supone encontrar nuevos métodos y un papel diferente de los actores sociales, entre los cuales la juventud desempeña un papel importante.

En la práctica sistemática se reconoce que aún resultan insuficientes las influencias que en el orden educativo reciben los jóvenes, en cuanto a lograr su preparación para adentrarse en el mundo laboral y social, tomar decisiones responsables con respecto al futuro, lo que se manifiesta de diversos modos, tales como: la incertidumbre al tomar las decisiones, el cambio frecuente de ocupación, las elecciones profesionales sustentadas en la retribución personal que las ocupaciones pueden aportar, más que en la propia esencia de la misma.

Dichas manifestaciones podrían sintetizarse en:

- La considerable cifra de jóvenes que accede a la vida laboral con un insuficiente desarrollo personalógico en general, que les impide, de manera puntual desplegar los niveles de creatividad requeridos para aportar en la solución de problemáticas propias del entorno social - económico del país.
- Los insuficientes niveles de motivación para concebir proyectos que puedan sostenerse por sí mismos y/o articular con otros procesos y proyectos de mayor generalidad.
- La inconsistencia y el desconocimiento que afloran en la toma de decisiones de muchos jóvenes, impactando de manera negativa en el contexto familiar, personal y social.

DESARROLLO

El sistema de influencias educativas que reciben las nuevas generaciones, tiene una importancia trascendental para el desarrollo de la sociedad en general, si se considera la responsabilidad que las mismas deben asumir, con respecto a conducir el desarrollo del país, en los más diversos ámbitos, en un futuro cercano. Es importante reconocer que este influjo educativo ha respondido a múltiples finalidades que de un modo u otro repercuten a escala social.

Específicamente el sector juvenil de la población ha sido objeto de atención por diferentes disciplinas, tales como la psicología, la pedagogía, la sociología, entre otras, desde dos perspectivas: por las características propias de su desarrollo, así como por las posibilidades que tienen de incorporarse como protagonistas de variados procesos sociales, económicos y políticos, avalados por la gran sensibilidad de la que son portadores dichos jóvenes para detectar carencias y oportunidades, lo cual les permite involucrarse en la consecución de metas y proyectos, garantizando su materialización de manera sostenida.

En términos generales, se considera que los jóvenes se caracterizan por haber logrado establecer un proyecto de vida donde están contenidas sus principales necesidades y aspiraciones de realización personal y social, las que se encuentran sustentadas en una determinada concepción del mundo, que permite apreciar los principales valores que dinamizan su vida y orientarse en la búsqueda de una coherencia entre el pensar, el sentir y el hacer.

Tomando en consideración los citados referentes son diversas las estrategias y metodologías que se han utilizado, desde el punto de vista educativo, con el interés de favorecer los aprendizajes básicos (Delors) y a pesar de que han posibilitado hallar soluciones a problemáticas puntuales, todavía se evidencia la necesidad de perfeccionar el proceso de orientación educativa que reciben los jóvenes, en

función de potenciar su desarrollo, siendo esta una responsabilidad que descansa sobre las diversas instituciones formadoras.

Desde nuestro punto de vista, la gestión educativa debe estar enfocada a la creación de todas las condiciones, en los diferentes espacios educativos para garantizar que se obtenga como resultado la formación de valores esenciales en el desarrollo de la personalidad como: la disciplina, la colaboración, el respeto, que resultan necesarios para proyectar la actuación y a la vez concretarla en su entorno social más inmediato.

La complejidad del proceso formativo, obliga a considerar la variabilidad propia del sujeto, así como del contexto, del mismo modo que la manera en la que se organiza el sistema de influencias externas en un momento dado del desarrollo, unido al conjunto de factores individuales y personales, que siendo propios del joven que aprende, caracterizan su subjetividad.

Desde esta perspectiva el docente debe considerar la existencia de diferencias intersubjetivas e intrasubjetivas, que se manifiestan en el modo de percibir la realidad, de relacionarse con los demás, de intervenir en la solución de conflictos, de colaborar junto a los otros en la búsqueda de nuevas alternativas, como cuestiones que dan cuenta de la necesidad de atender a la diversidad de expectativas, intereses y condiciones para emprender desde el contexto académico, en el extraescolar o en el extradocente.

Emprender significa la posibilidad real de contar con un proyecto personal o profesional propio, que resulte significativo para el joven y/o para la sociedad, en torno al cual se despliegan las acciones que permiten su materialización. En correspondencia con ello el emprendimiento del joven representa la capacidad de este para poner en práctica un proyecto, sustentado en un conjunto de creencias, actitudes e intenciones, que son previas a la actuación real.

El emprendimiento se presenta como una categoría de naturaleza interdisciplinar que tiene en la Teoría de Acción Razonada (Ajzen y Fishbein, 1980), los fundamentos del comportamiento emprendedor en la que se hace explícito el lugar que corresponde a la intención, la actitud o predisposición global del individuo hacia la creación de un resultado específico y las creencias que se tienen en torno a las posibilidades personales y expectativas propias del rol, en la movilización del joven para la acción y las consecuencias asociadas a dicha conducta.

Existen muchas maneras de emprender y en la generalidad de los casos ello se corresponde con: los aprendizajes que se adquieren a lo largo de la vida, las características de la personalidad, las exigencias que plantea el entorno, así como los requerimientos de la tarea en sí, que debe ser enfrentada.

La escuela constituye un espacio esencial de aprendizaje del emprendimiento, precisamente por el hecho de que desde ella se prepara al estudiante para la vida y en la vida, como cuestión que garantiza

que una vez egresado se encuentre en condiciones de hacer la contribución que se requiere para el desarrollo social, en general y de manera puntual en el entorno local donde vive, de manera activa y comprometida, cuestión esta que implica que tenga un conocimiento de las características y necesidades de dicho entorno . Se asume entonces que el emprendimiento es premisa y resultado del proceso pedagógico, por lo que hay que tomar en consideración qué debe aprender el alumno en su tránsito por la escuela y cómo debe el docente conducir este proceso, para lograr la coherencia entre lo que exige y requiere la sociedad y las expectativas devenidas del proyecto de vida definido por el joven. El proyecto de vida profesional del joven, es parte esencial de ese proyecto de vida y se constituye como tal cuando él logra definir metas a largo plazo en esa esfera y se plantea tareas en correspondencia con ellas. Ello requiere que: se conozca a sí mismo, descubra sus potencialidades (valores, intereses cognoscitivos, vocaciones específicas, defina su sentido de la felicidad, desarrolle habilidades, entre otras), jerarquice las metas a alcanzar, asuma un estilo de vida acorde a sus aspiraciones y que ello le genere las condiciones de desarrollo pertinentes a su proyecto.

Esto hace que la práctica educativa se constituya en el espacio idóneo para enseñar y estimular en el estudiante, de manera sistemática y articulada, los modos de emprender para trascender el contexto escolar e insertarse como un ente activo y protagónico en el desarrollo de su entorno local, lo cual significa que posea las herramientas que le permitan enfrentar los problemas. En la comprensión del emprendimiento del joven, se debe considerar el lugar que corresponde a la motivación que se genera en él, cuando percibe la realidad y es capaz de evaluarla con un sentido crítico, poniendo la mirada en la obtención de nuevos procedimientos y vías para dar respuesta a las contradicciones que ha podido identificar en ella, lo cual debe convertirse en una posible meta a alcanzar.

La educación a partir de sus posibilidades para transmitir los saberes sistematizados de la cultura, propicia que el joven conozca acerca de las tradiciones propias de su entorno, como elemento que refuerza la identidad cultural y el compromiso para hacer y transformar su entorno local, cuestión que a su vez incide sobre el crecimiento personal.

En este aspecto se requiere del docente un desempeño satisfactorio de su función orientadora, de manera que pueda ofrecer la atención educativa a las necesidades que manifiestan en su desarrollo los estudiantes y que pueden ser atendidas en el proceso formativo a través de las clases, así como desde las actividades extraescolares que con carácter individual y grupal el estudiante desarrolla.

Resulta necesario que el docente identifique la existencia de ciertos núcleos de la formación, conceptualizados por Vinent y Paz (2016) como nodos formativos, interpretados como un conjunto de contenidos que sirven de base a la articulación interdisciplinaria de la formación del docente por compartir características similares que intervienen en forma de conocimientos, habilidades y valores esenciales para la concepción y finalidad de este proceso, siendo las directrices a través de las cuales

es posible conducir y perfeccionar dicho proceso: la gestión del conocimiento, la convivencia y el emprendimiento, los cuales intervienen como recursos que movilizan conocimientos teóricos y metodológicos del contenido de la profesión, actitudes propias del ejercicio de la profesión, así como las habilidades generales y específicas de la actividad profesional.

Por medio de la gestión del conocimiento es posible integrar recursos para facilitar la concreción de las actividades que realiza el joven para obtener un conocimiento teniendo como aspecto principal los diversos temas que, a modo de elementos aglutinadores del saber, de donde derivan las diversas tareas docentes que sucesivamente deben ser ejecutadas y son manifestación concreta de la actividad cognoscitiva independiente.

La convivencia con los otros en el proceso de las relaciones sociales y al adecuado empleo de los códigos favorecedores de relaciones de ayuda, colaboración, en aras de potenciar la empatía en el marco de un contexto social determinado.

Los referidos nodos formativos devienen orientación axiológica, para articular e intencionar la multiplicidad de acciones educativas que se manifiestan como ejes derivados de las relaciones interdisciplinarias que transversalizan la atención integral al estudiante.

Educar para el emprendimiento requiere de docentes conscientes de la importancia, las implicaciones metodológicas de la contextualización de los contenidos (conocimientos, habilidades y valores) desde la interdisciplinaria y la transdisciplinaria (en función de los problemas y retos actuales o por venir), la conveniencia de trabajar eficientemente y en forma colectiva por intereses comunes y reforzar la importancia de identificar oportunidades para aprender haciendo y hacer para cambiar, es decir, emprender para transformar. Rosa Roxana Chiquito (2017: 59).

Autores como (Castillo, 1999) Ramírez (2009), Tobón (2013), reconocen al emprendimiento como un fenómeno social que involucra el comportamiento del sujeto, aspecto que compartimos al valorar la necesidad de enseñar a emprender, sin embargo desde nuestra perspectiva se trata de un proceso que le permite al individuo desplegar una estrategia de desempeño con carácter individual - personal para anticipar un resultado potencial; y en correspondencia con ello, estructurar acciones volitivas y de planeación para contribuir a su obtención, en función de ciertas condiciones de riesgo.

El emprendimiento implica el desarrollo de múltiples recursos personalógicos que le orientan para la acción y a la vez garantizan el desempeño exitoso, tales como: capacidad para transformar las ideas en actos; conciencia de la situación a intervenir o resolver; pensar de forma creativa; tener los conocimientos y destrezas requeridos por la situación; sentido de la responsabilidad; capacidad de liderazgo; autovaloración adecuada; perseverancia; habilidad para el trabajo individual y grupal, así como para delegar; capacidad para gestionar en condiciones de riesgo; habilidad para manejar conflictos, entre otros.

A partir de lo anterior, desde el proceso pedagógico, el docente en la medida en que atiende a la diversidad de estudiantes, debe obtener información sobre aspectos esenciales para la participación de estos en la vida social, como ejercicio de ciudadanía, para lo cual debe propiciar en ellos la reflexión acerca de ¿Cómo le afecta al joven el contexto social en el que vive? ¿Qué siente y piensa en relación a cómo desde su futura profesión puede ayudar a resolver los problemas de dicho contexto?

Se trata entonces de presentar el contexto social como fuente de motivación y emprendimiento del futuro profesional, cuestión que presupone la necesidad del vínculo entre el proceso pedagógico y los problemas que enfrenta su profesión en el entorno local, posibilitando a partir de un proceso de orientación educativa que el joven logre determinar por sí mismo ¿En qué condiciones se encuentra para su realización? ¿Qué conocimientos posee al respecto, cuáles son sus habilidades para lograrlo? ¿Dónde están sus fortalezas y debilidades? ¿Qué tipo de ayuda necesita? Ello supone la estructuración de situaciones de aprendizaje que favorezcan la integración de saberes con un enfoque interdisciplinar, así como la variedad de oportunidades para que el estudiante se autovalore y despliegue una actividad metacognitiva.

En este sentido la ayuda del docente resulta necesaria para que el joven pueda identificar ¿Cuáles son las necesidades que se están generando a partir de la situación que se percibe como necesidad de transformación en el entorno social?, ello garantiza que pueda enfocarse en la determinación de las posibles causas y consecuencias de lo que ocurre y que pueda organizar su actuación para esclarecer ¿Dónde debe buscar información? ¿Qué tipo de información necesita? ¿De quiénes puede obtener la información? Estos aspectos intervienen como elementos que crean la disposición del joven para acometer la actuación.

Del mismo modo, resulta esencial para que el joven emprenda las transformaciones en su entorno, que pueda proyectar de manera anticipada el qué y el cómo hacer en el contexto a transformar, cuestión que parte de clarificar ¿Cómo se representa la tarea? ¿Cuáles son los resultados que se esperan? ¿Cómo estructurar las acciones a realizar? ¿Cuál es el procedimiento a utilizar? ¿Con la ayuda de quiénes y en cuáles plazos se puede lograr?

Lograr este modo de actuación en el joven es resultado del aprendizaje de las capacidades emprendedoras desde la escuela, a partir de una didáctica que posibilite la adecuada estructuración del proceso y la anticipación de sus resultados. Se requiere un método de enseñanza centrado en el estudiante, que tenga un enfoque problematizador y flexible, donde este tenga opciones para identificar por sí mismo los obstáculos existentes y proponer una gama de soluciones para los diferentes requerimientos, lo cual implica elegir el camino que quiere seguir para obtener resultados de aprendizaje claramente especificados.

La institución educativa debe diseñar el proceso de forma tal que estimule la reflexión del joven sobre sus intereses y posibilidades en la profesión, lo vincule a determinada línea de investigación y lo haga sentirse útil y autorrealizado en la aplicación de sus saberes a la vida económica y/o social. Este es un aspecto que debe ser bien potenciado, para garantizar que se afiance el sentido de pertenencia a su localidad y a su entorno.

El papel del docente es promover la relación del joven con dicho entorno, estimular su actitud crítica y reflexiva, en el interés de su desarrollo y transformación, de manera que gradualmente se establezca una relación docente- estudiante que garantice más autonomía y creatividad en el que aprende y que el docente vaya cediendo terreno a favor del alumno, para que incremente la responsabilidad e independencia en su aprendizaje.

Se trata de una práctica educativa que permite al alumno integrar los conocimientos necesarios desde una experiencia real y auténtica, basándose en sus intereses, expectativas y conocimientos previos, cuestión que armoniza con los niveles de motivación que se logran de manera progresiva como elemento esencial para favorecer la asimilación de nuevos conocimientos y su puesta en práctica, así como la adquisición de nuevas capacidades y destrezas dirigidas a promover el espíritu emprendedor y donde se muestre que lo aprendido se interrelaciona con otras áreas de conocimiento.

El profesor en su desempeño debe potenciar las fortalezas del estudiante, estimular, la reflexión, ayudando a que sea consciente de la importancia de la autoevaluación y la coevaluación, apoyado en métodos de enseñanza y de aprendizaje que permitan el trabajo en equipo y las iniciativas de los estudiantes.

La atención a la diversidad en la educación del emprendimiento.

En la educación del emprendimiento se requiere considerar al joven en toda su singularidad, lo cual implica atender a lo individual personal y lo social contextual, para favorecer que se reconozcan las diferencias, se aprovechen favorablemente las vivencias personales y que se proporcione igualdad de oportunidades a todos desde sus propias posibilidades.

Ello supone tener presentes las características del medio social en que se desarrolla el joven, pues las necesidades difieren entre un medio rural y uno urbano, o semiurbano, así como las opciones sociales, económicas y personales que se convierten en posibilidades concretas para la satisfacción de estas.

Existen un conjunto de *buenas prácticas* que pueden ser utilizadas por los docentes para promover en los jóvenes el emprendimiento, entre ellas se destacan:

- Proponer espacios de discusión juvenil para debatir sobre problemáticas locales con la finalidad de socializar inquietudes, intercambiar experiencias y focalizar cuáles son las problemáticas más acuciantes para el desarrollo local.

- Fortalecer el vínculo entre las instituciones empresariales y las instituciones formadoras, para garantizar la actualización sistemática, a la vez que propiciar los espacios necesarios para el entrenamiento y la demostración permanente.
- Tratamiento de los contenidos con enfoque novedoso, interdisciplinar y transdisciplinar para favorecer el desarrollo de la creatividad de sus estudiantes, desde las instituciones formadoras.
- Instrumentar desde el proceso de la formación inicial del futuro profesional un sistema de cursos electivos que posibiliten la adquisición de conocimientos específicos, relacionados con la creatividad, con el manejo económico y sobre aquellas problemáticas capaces de promover la iniciativa emprendedora.
- Realización de intercambios con especialistas reconocidos por sus aportes en la solución de problemáticas específicas de la localidad.

La necesidad de ofrecer una respuesta específica que permita trabajar con los jóvenes en la perspectiva de desarrollar su capacidad de emprendimiento, posibilita la propuesta de un sistema de actividades para contribuir a que ellos puedan implicarse de manera más activa, en el proceso de desarrollo del entorno local y definir sus modos específicos de intervenir con autonomía. El sistema de acciones en su aplicación, comprende tres momentos principales: preparatorio, de implementación y de evaluación

Momento preparatorio: Considera la realización de intercambios sistemáticos con jóvenes estudiantes, con jóvenes trabajadores y con docentes de las instituciones formadoras y profesionales de las instituciones empleadoras.

Objetivo principal: Crear las condiciones requeridas para el desarrollo de la capacidad de emprendimiento desde el contexto educativo.

Acciones esenciales: a) Sensibilización a los participantes desde el contexto educativo en relación con las problemáticas que interfieren en el desarrollo local b) Diagnóstico del tipo de contribución de las instituciones educativas juveniles en la formación de la actuación emprendedora de los jóvenes para el desarrollo local.

Resultados Previstos: El diagnóstico del estado de la actuación emprendedora en jóvenes estudiantes de la localidad.

Procedimientos Principales

1.- **Identificación y análisis** en el contexto educativo de los principales comportamientos que son expresión de las tareas del desarrollo propias de la edad juvenil, referidas a:

- La formación de una jerarquía de valores y de objetivos, planes y proyectos de vida que le permite la autorregulación, la consolidación de la concepción científica del mundo y sentido de la vida.
- La ampliación y profundización de las tareas y responsabilidades que asume en la sociedad,
- La elección profesional.

- La superación profesional de los jóvenes egresados de alguna formación específica.
- La incorporación eficiente al mundo del trabajo, inicio de la vida profesional.

2.-**Identificar en el contexto educativo**, cómo se involucra el joven estudiante en actividades propias del desarrollo local para determinar con ello: si puede detectar necesidades propias de su entorno. ¿Cómo interviene en la socialización y atención a dichas necesidades? Vías que emplea para llegar al resultado. Grado de satisfacción.

Momento de implementación: Presupone la realización de las acciones desarrolladoras por medio de la cooperación.

Objetivo general: Propiciar las transformaciones encaminadas al desarrollo del emprendimiento desde el contexto educativo.

Acciones esenciales:

1. Creación de las condiciones en la preparación del personal docente: sesiones de asesoría, encuentros con especialistas, realización de debates sobre emprendimiento, presentaciones de libros, entre otras; para estimular el desarrollo del emprendimiento desde el contexto educativo.
2. Creación de las condiciones en la preparación de los egresados de las instituciones formadoras para el desarrollo del emprendimiento: organización de concursos, inserción escalonada en los proyectos empresariales.

Resultados Previstos: 1. Diseño de un sistema de alternativas de superación a los docentes para desarrollar acciones de orientación educativa para la actuación emprendedora de los jóvenes estudiantes. 2. Familiarización de los egresados con el entorno laboral

Procedimientos a emplear

- 1.1 Diagnosticar las necesidades de superación que poseen los docentes
- 1.2 Implementar una estrategia de superación del personal docente desde su puesto de trabajo para favorecer desde el contexto educativo, el desarrollo del emprendimiento en sus estudiantes.
- 1.3 Implementar una estrategia de orientación educativa en el proceso de la formación inicial de los futuros profesionales para el desarrollo del emprendimiento.
- 2.1 Intercambio con profesionales de mayor experiencia
- 2.2 Propiciar el conocimiento de la tradición institucional
- 2.3 Adiestramiento en la solución de los problemas más generales que se producen en la institución
- 2.4 Observación de su desempeño individual en la atención a necesidades específicas de la institución

Momento de evaluación. Objetivo general: Evaluar la efectividad de las acciones desarrolladas

Acciones previstas:

- Valoración de los logros alcanzados.
- Socialización de los resultados.

Resultados Previstos: 1. Valoración crítica que parte del diagnóstico realizado en la fase inicial, hasta validar los resultados alcanzados.

Procedimientos a emplear: analizar la calidad de los aprendizajes logrados y su puesta en práctica en las tareas de emprendimiento, mediante el empleo de escalas de observación, determinar el grado de implicación de los jóvenes en la solución de problemáticas que son propias de su entorno local; exploración de la factibilidad del resultado alcanzado y del grado de satisfacción personal que experimenta.

CONCLUSIONES

El proceso de educación resulta esencial para el aprendizaje del emprendimiento en la medida en que prepara al joven para la vida y promueve en él, la formación y consolidación de cualidades de la personalidad imprescindibles para captar la realidad, cuestionarla y ofrecer propuestas encaminadas a transformar el estado actual, de manera que queden satisfechas las necesidades que generaron su aparición.

Un elemento sustancial para lograr que los jóvenes aprendan a emprender está referido al aprovechamiento de todas las oportunidades de aprendizaje que se generan en cada contexto para que ponga en práctica soluciones creativas y desarrolladoras que son expresión de los niveles de independencia que logra en la gestión del conocimiento, como cuestión que garantiza que asuma una postura determinada para la selección de los métodos que resulten más pertinentes de acuerdo a la situación que demanda la elección y aplicación de los mismos.

Un papel esencial en la educación del emprendimiento le corresponde al docente, dadas las exigencias propias de su desempeño referidas a la calidad de la función orientadora que le corresponde en el proceso formativo, con respecto a la potenciación de las cualidades de la personalidad de cada joven.

Referencias Bibliográficas

- Jaén, Inmaculada, José y LIÑÁN, Francisco. Valores culturales, nivel de ingresos y actividad emprendedora. En: Revista de Economía Mundial. 2013, no. 35.
- Jaramillo Leonor (2008). Emprendimiento: Concepto básico en competencias. Instituto de Estudios en Educación. Revista Lumen. Edición # 7. Universidad del Norte. España.
- Maluk, O. (2004) Variables explicativas de la intención emprendedora de los estudiantes universitarios y la importancia de la materia emprendimiento como un factor. Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación. Buenos Aires, Argentina.
- Rueda Sampedro I; Fernandez-Laviada A; Herrero Crespo A.(2013.) Aplicación de la teoría de la acción razonada al ámbito emprendedor en un contexto universitario. Investigaciones Regionales. España.
- Torroella G (2011) Educación para la Vida: El gran Reto, revista Latinoamericana de Psicología ISSN: 0120-0534
- Castillo H, A. (199). Estado del Arte en la enseñanza del emprendimiento Estudio fue preparado por First Public Inc. Chile S.A. para INTEC-CHILE En proyecto Emprendedores como creadores de riqueza y desarrollo regional, con el financiamiento del Fondo de Desarrollo e Innovación de CORFO, y el apoyo de la Universidad de Tarapacá y el Servicio de Cooperación Técnica (SERCOTEC).ARI2487-INV/ENSE.
- Ramírez, A.R. (2009). Nuevas perspectivas para entender el emprendimiento empresarial. Pensamiento & Gestión, (26).
- Tobón, S. (2006). Formación basada en competencias: pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica. (2 ed.). Bogotá: ECOE ediciones.
- Chiquito Chillán Rosa Roxana (2017). La formación para el emprendimiento de los estudiantes de la carrera tecnología en administración de empresas. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.